**TITULO: LA FE y TU SICOMORO**

**TEXTO: LUCAS 17:5-6.**

**PROPOSITO: ENFATIZAR EL TIPO DE FE QUE VERDADERAMENTE NOS LLEVA A TENER RESULTADOS.**

**INTRODUCCION: QUE TIENE QUE VER LA FE CON EL SICOMORO.**

**ORACION DE TRANSICION: LA FE QUE TIENE QUE VER CON EL SICOMORO:**

**PORQUE ES IMPOSIBLE ARRANCAR UN SICOMORO.**  Vamos a pensar en el árbol sicómoro, y ver qué tipo de árbol es en el Oriente. En América, por ejemplo, el sicómoro es un árbol muy grande, que no produce fruto, sin embargo en el Oriente, un sicómoro es un árbol con la apariencia en altura y anchura de un peral inglés o de un ciruelo. El árbol sicómoro de Oriente es la higuera salvaje, y produce frutos seis veces al año. Pero la gente en el Oriente desprecia sus frutos, y no quieren comerlos. ¿Por qué ocurre esto? ¡No lo sé! Pero aun en el caso que un hombre no tenga nada para comer en el espacio de dos semanas, no querrá ser visto subiendo a un sicómoro, por miedo de que la gente piense que está comiendo de sus frutos. Y si un hombre se sube a un árbol sicómoro, serviría de insulto para las personas. Dirían entre sí murmurando: "Pobre Juanito debe haber caído en la desgracia, no debe haber comido nada desde hace semanas y semanas. Su pobreza es tanta, que se ha perdido a sí mismo todo el respeto y dignidad, para subirse así como se ha subido en un árbol sicómoro para comer de su fruto."

Por eso leemos en el capítulo 19 de Lucas acerca de Zaqueo subiéndose a un árbol sicómoro para ver a Jesús cuando pasaba por el camino, porque era de baja estatura. Pero si él hubiera querido haberse alzado para ver pasar a Jesús, ¿por qué no se subió a alguna azotea encima de los tejados de las casas o se subió encima de un burro? En el Oriente, si alguien quiere ver pasar una persona por la calle, siempre se sube a la terraza de alguna casa sin pedir permiso. Nunca tenemos una puerta interior para acceder a la terraza, así que, si alguien viene y lo encuentro en mi azotea, probablemente no lo conozca, y si no lo conozco, ni sé lo que está haciendo, tampoco le pregunto por qué se encuentra allí. Si hay alguien importante que esté pasando por la calle, se subirán centenas de personas a las terrazas para verlas pasar. En Oriente, las personas, se suben mucho más fácilmente a las terrazas de las casas, de lo que se suben a los árboles sicomoros.

Zaqueo era un hombre rico y pudo perfectamente haberse subido en un burro, si hubiese querido ver a Jesús. Además, ¿por qué no se subió a otro tipo de árbol, en vez de un árbol sicomoro, si quería quedar en alto y ver simplemente a Jesús? Las respuestas a estas preguntas se hallan en que Zaqueo era un publicano y rico, quien, cuando escuchó que Jesús estaba pasando, pensó para sí: "Voy a humillarme a mí mismo. Si me subo a un árbol sicómoro, la gente va a suponer que estoy recolectando sus frutos, y en sus corazones, me despreciarán. Murmurarán contra mí, pero no me importa nada, porque sé que Jesús me verá subido cuando pase."

II. LAS RAICES Y LOS PROBLEMAS.

Así, pues, ¿Qué fue lo que quiso decir Jesús cuando dijo, "Si tuvieseis fe como un grano de mostaza, podrías decirle a este sicómoro: Desarráigate, y plántate en el mar, y os obedecería?" Es que, aunque el árbol sicómoro es un árbol pequeño, tiene enormes e innumerables raíces. Tiene muchísimas raíces que se encuentran diseminadas a gran distancia de su copa y a mucha profundidad, tanto es así que no hay hoy en día un tractor suficientemente potente que consiga arrancarlo, sin dejar sus raíces detrás. Sin embargo, con la fe de un grano de mostaza, es posible realizar dos milagros; en primer lugar se puede arrancar de raíz al sicómoro; y además plantarlo en el mar. Un solo acto de fe, como el de la semilla de mostaza, hará dos cosas imposibles. Esto es posible para cualquiera de nosotros, si tenemos la fe.

     Muchos creyentes dicen, "Yo no tengo una fe así tan grande." Pero un creyente nunca debería decir tal cosa, porque tú tienes esa fe, de otra manera, ¿Cómo podrías haber sido salvo? La única manera de ser salvo es ser salvo por fe. Tú fuiste salvo por fe, y si tu confiesas que "eres salvo", “!entonces tienes fe! Cuando se tiene fe suficiente para ser salvo, que es el primer milagro, entonces se tiene la fe suficiente para resolver todos los problemas también. Esa fe también la tienes contigo. Esta era la verdad que Jesús le estaba queriendo decir a sus discípulos, que tú no necesitas que tu fe te sea aumentada, porque si tú tienes una fe aunque sea muy pequeña, tú le puedes decir a un árbol sicómoro que se desarraigue, y te obedecerá. Con la fe que tiene el creyente, ¡él puede hacer lo que parece imposible!

Oh mis queridos hermanos y hermanas, hay muchos de nosotros que hablamos acerca de nuestros problemas y perdemos el tiempo con nuestros problemas, pero ¿Tienes tú tantos problemas como raíces tiene el árbol sicómoro? Muchos de nosotros pensamos que nuestros problemas son tan numerosos, o tan grandes para que el Señor los puede resolver, pero echemos un vistazo a las raíces del árbol sicómoro, son millares de ellas, algunas tan duras como mi pulgar, y otras tan finas como mis cabellos; algunas son profundas, muy profundas y arraigadas, pero por fe tu puedes desarraigarlas todas.    Así que no importa cuán profundas, cuan antiguas, cuan grandes, son tus dificultades; no importa cuán grande es la deuda que tienes; no importa cuán diseminado esta el cáncer que tienes; no importa lo que te hayan dicho de él tus médicos; no importa lo mal educados que sean tus hijos; no importa cuán poderosos o cuan numerosos sean tus enemigos; no importa cuán poco dinero tienes, ¡tú puedes tener tantos problemas como un árbol sicomoro tiene raíces! Nuestros problemas son similares a las raíces de un árbol sicómoro, en que si tenemos un poco de fe, podemos decirle a nuestros problemas, "Desarraigaros en el nombre de Jesucristo," ¡y serán desarraigados y se esfumarán en Su nombre!

1. **TIENE CONFIANZA: CADA UNO DE ELLOS ESTABA SEGURO DE LAS PROMESAS DE DIOS. ABRAJAM ESTUVO ASI:** Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios
2. **TIENE UN FUERTE DESEO: CADA UNO DE ELLOS ABRAZO E HIZO SUYAS LAS PROMESAS. TANTO ABRAHAM COMO SARA CREYERON Y TUVIERON ESE FUERTE DESEO PORQUE DICE:**

**11**Por la fe también la misma Sara***, siendo estéril***, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque ***creyó que era fiel*** quien lo había prometido.

**12**Por lo cual también, de uno, y ése ***ya casi muerto***, salieron como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena innumerable que está a la orilla del mar.

1. **TIENE UNA RESOLUCION A SEGUIR: ELLOS CONFESARON QUE ERAN PEREGRINOS EN LA TIERRA.**
2. **TIENE SUEÑOS: SUS SUEÑOS SON DADOS POR DIOS, NO SUS RECUERDOS, LOS CONSUMIERON. UN EJEMPLO DE ESTO ES EL CASO DE JOSE.**

**CONCLUSION: MADUREMOS HERMANOS EN LA FE, LEVANTEMONOS CREYENDO EN EL DIOS FIEL Y VERDADERO.**